

padre y *tía*, viejo.) Las aves que la pronuncian, proceden pues, de los países malayos, ó llegaron á manos de los indígenas de aquellas regiones cuando eran pequeños.» Por esta observacion de Rosenberg me explico tambien la tierna entonacion de la referida palabra: es preciso que las mujeres y los niños sean los maestros que enseñen á las aves recién cogidas.

Así como otros loros, tambien los cacatúas libres forman bandadas, que aun durante el período de la incubacion hacen casi vida comun. Pasan la noche ocultos en el follaje mas espeso de los árboles altos, y por la mañana producen unos gritos que se oyen á larga distancia; despues, remontándose por los aires, vuelan aleteando ligeramente, y á veces deslizanse sin mover las alas, cuando se dirigen hácia un campo de trigo ú otro sitio que les ofrece alimento; aprovéchase tanto como pueden de la abundancia en su territorio. Se nutren principalmente de frutas, granos y simientes; tambien comen raíces y cebolletas, que extraen hábilmente con su larga mandíbula superior; no desprecian las setas; y á la manera de las gallinas tragan piedrecillas, sin duda para facilitar la digestion. El buche y el estómago contienen siempre los alimentos mas distintos. Los cacatúas pueden causar grandes perjuicios en los sembrados y en los campos de maíz. Siempre están en movimiento, excepto á las horas del medio día; todo cuanto pasa á su alrededor llama su atencion, y gritan apenas ven algo nuevo. Si cuando una bandada acaba de ocupar un sitio acierta á pasar otra por allí, prodúcese un estrépito infernal, de cuyos sonidos solo pueden formar idea aquellos que hayan oido los gritos de algunos individuos cautivos. Tan luego como una bandada ha satisfecho su apetito vuelve al lugar de reposo en el bosque y permanece algun tiempo silenciosa mientras acaba de digerir; despues va por segunda vez en busca de alimento, y llegada la noche, se reunen todos los individuos en el sitio acostumbrado.

De este modo poco mas ó menos viven las bandadas hasta la época del celo; entonces dividense en parejas, y cada cual busca un hueco conveniente para su nido. Este se encuentra, segun las circunstancias, en cavidades de árboles de toda clase, y sobre todo en ramas huecas, así como tambien en las grietas de las rocas. Miles de estas aves visitan todos los años las escarpadas rocas de los rios de la Australia meridional, así como las gaviotas, mas numerosas aun, frecuentan las rocas de los mares del norte. Preténdese que varios de esos muros de piedra están completamente agujereados por los loros, y en efecto, el hecho parece creible atendida la fuerza y dureza del pico. La hembra suele poner dos huevos, ó á lo mas tres, aunque esto último es raro; tienen una forma aguda y por el tamaño se parecen á los de una gallina enana; pero difieren bastante de estos últimos por su brillo. No sé cómo se verifica la incubacion ni tampoco de qué manera se crian los pequeños. Buxton, á quien no faltaria ocasion de hacer observaciones sobre esto en sus aves cautivas, no dice nada sobre el particular.

Con frecuencia contraen amistad los cacatúas de distinta especie, y si los amigos son macho y hembra, prodúcese por lo regular una union amorosa que tarde ó temprano conduce al apareamiento. Desde este instante se les ve siempre uno junto á otro, colmándose de caricias, como lo hacen los sitáculos. En la coleccion de aves de Linden, un gigantesco cacatúa de mejilla amarilla se ha elegido una pequeña hembra de la especie Ducorp y ahora viven apareados. «Repetidas veces, me escribe Linden, he observado la cópula; la ternura con que se tratan antes y despues es extraña; abrázase formalmente con las alas y se besan como dos enamorados; pero la hembra no ha puesto aun huevos, y hasta ahora han destruido en pocas horas todas las cajitas que les puse para

construir su nido.» Sin embargo ya hemos visto antes que los cacatúas de distinta especie se pueden reproducir tambien con éxito.

CAZA.—A causa de los perjuicios que los cacatúas ocasionan á los campesinos, sobre todo cuando se presentan en gran número, persiguenlos tenazmente en su patria, matándose á veces centenares de ellos. Algunos viajeros aseguran que cuando estas aves sufren persecucion comienzan á ser pronto muy prudentes y proceden en sus invasiones de merodeo como otros loros ó como monos, con verdadera astucia, siendo entonces difícil ahuyentarlos de los campos. Los indígenas cazan estas aves de una manera muy extraña. «Tal vez no haya, dice el capitán Grey, espectáculo mas interesante que la caza del cacatúa en Nueva Holanda. Los habitantes de este país se sirven para ella del arma singular, llamada *bumerang*, instrumento falciforme y plano de madera dura, que se lanza con la mano á unos treinta metros de distancia, y que trazando círculos al cortar el aire, toca con bastante seguridad en el blanco á pesar de sus evoluciones. Esta arma es la misma que los habitantes del Africa central fabrican con madera y hierro. El indígena persigue á una numerosa bandada de cacatúas en el campo ó en el bosque, con preferencia allí donde altos y magníficos árboles rodean un estanque, porque los cacatúas visitan principalmente tales sitios, y allí se les ve á menudo en bandadas innumerables trepando por el ramaje de los árboles donde suelen tambien descansar de noche. El cazador se acerca á esos estanques desliziándose con toda precaucion de un árbol en otro, de arbusto en arbusto, esforzándose todo lo posible para no ser descubierto por las aves vigilantes; mas por poco ruido que haga, los cacatúas le divisan, y un movimiento general anuncia la presencia del temible enemigo. Las aves conocen que hay peligro; pero no saben aun bien en qué consiste. Así se acerca el cazador al fin al agua y preséntase delante de sus víctimas: lanzando gritos infernales, remóntase la blanca nube por los aires y en este mismo instante el indígena arroja su arma. El *bumerang*, girando rápida y singularmente sobre el agua, elévase como un arco y pronto alcanza á las aves, mientras que otras dos ó tres armas de la misma especie siguen á la primera. En vano procuran las aves salvarse; el vuelo, al parecer irregular, del arma, las perturba y paraliza su fuga, y las que son tocadas por el *bumerang* perecen, sea porque el instrumento les corte el cuello ó les destruye un ala. Gritando de dolor y de ira, una de las aves cae en tierra y solo cuando el cazador de piel oscura ha logrado su fin, la bandada se recoge y huye poseida de terror, ó busca refugio en las copas mas espesas de los árboles.»

CAUTIVIDAD.—Cuando se le cuida bien, el cacatúa soporta algunos años la cautividad; conócense ejemplos de individuos que han vivido mas de setenta años en la jaula. Cuesta muy poco mantenerle, porque gradualmente se acostumbra á todo lo que come el hombre; pero debo recomendar que no se le den sino los alimentos mas sencillos, granos de varias clases, arroz cocido y quizás un poco de bizcocho, pues cuando recibe la comida con extremada abundancia, fácilmente engorda demasiado y se acostumbra á vicios que despues no se pueden extirpar. Para granjearse su amistad es menester atenderle mucho, tratarle con cariño y perdonarle muchos resabios. Todo cacatúa se domestica, tarde ó temprano, cuando se le cuida bien y entonces recompensa con el mas fiel cariño á su amo. Sin embargo, no ha de creerse que el cacatúa olvida, ni aun en las condiciones mas felices, el uso de sus alas. «En un cacatúa de mejilla amarilla he podido reconocer, me escribe Linden, que los loros, aun despues de largos años de cautividad, y cuando al parecer solo pueden trepar ó saltar, saben hacer uso, en el primer momento de li-

bertad, de la perfecta fuerza de sus alas. Cometí la imprudencia de poner en el jardin una jaula muy grande en que se hallaban el citado cacatúa con su compañero; y cierta mañana se me escapó por debajo del brazo; un momento despues hallábase ya en la copa del árbol mas alto del jardin, donde desplegó sus alas, y erizó su casco amarillo, ofreciendo un aspecto magnífico. Llaméle con las mejores palabras, enseñándole su alimento favorito; pero no hizo caso de nada, y despues de trepar un poco por el ramaje, remontóse súbitamente con gran ruido por los aires elevándose siempre cada vez mas, de modo que apenas pude seguirle con la vista; á los pocos momentos dirigiase hácia una lengua de tierra que se extiende á una legua en medio del lago de Constanza. Sin perder tiempo comencé á buscarle, pero en vano examiné todo árbol frutal, los sauces y los álamos á lo largo de la orilla; y llegada la noche perdí la esperanza de recobrarle, figurándome que se habia escapado á los bosques de la orilla opuesta del lago. No obstante, me puse otra vez en camino á la mañana siguiente antes de rayar el alba y apenas hube andado un cuarto de hora, creí oír su voz; avancé un poco y descubrí en efecto al ave en un jardin de árboles frutales, donde se divertia en arrancar una considerable cantidad de ramas. Contestó á mis voces, pero cuando habia buscado auxilio y una escalera, por la cual subió un hombre al árbol, refugióse en el inmediato, se elevó súbitamente por el aire y describiendo una espiral, fué á posarse al fin en la copa del álamo mas alto de la orilla. Parecióme inútil llamarle hallándose á tanta altura; pero como habia tenido la precaucion de llevar su compañero en una pequeña jaula, púsele en el suelo junto á otra vacía. Ambas aves se llamaron, contestáronse alternativamente, el fugitivo bajó al fin de su altura; pero un hombre que pasaba casualmente en aquel momento, ahuyentóle por segunda vez y al punto volvió á su sitio anterior. Perdida la paciencia, puse un centinela muy cerca del árbol, y volví sin esperanza á casa; mas apenas habia pasado un cuarto de hora, trajéronme el fugitivo. Su compañero le habia llamado y no pudo resistir á la fuerza de la antigua amistad. Desde entonces ya hace mucho tiempo que está bien encerrado y que vive en la mayor intimidad con su hembra.»

USOS Y PRODUCTOS.—Asegúrase que la carne del cacatúa es bastante sabrosa, y sobre todo se hacen elogios de su caldo.

Los muchos cacatúas que llegan vivos á Europa demuestran la facilidad con que se dejan coger. Cuanto mas sencillo es el alimento, mas fácilmente soportan la cautividad, y son por eso muy propios para largos viajes; pero teniendo en cuenta que en Alemania se compra un cacatúa de tercera ó cuarta mano por pocos francos, fácilmente podemos deducir que el precio de estas aves debe ser muy bajo en su patria.

LOS CACATÚAS PROPIAMENTE DICHOS—PLICTOLOPHUS

CARACTÉRES.—La descripción anterior se refiere esencialmente á este género; las especies de que se compone son loros grandes ó de tamaño regular, es decir que sus dimensiones varían entre las del grajo y del estornino, siendo las formas muy recogidas. Los caractéres del género, del cual se conocen hasta ahora diez y seis especies, ó segun otros diez y ocho, son los siguientes: el pico, muy fuerte, rara vez tiene mas altura que longitud, es ligeramente abovedado en los lados y muy comprimido; la arista se redondea, aplanándose un poco hasta la punta, y tiene á veces un pequeño surco longitudinal; la mandíbula superior forma un arco muy pro-

nunciado y se encorva con la punta hácia adentro, esta última sobresale y baja á veces mucho, presentando por delante una sesgadura profunda ó redondeada; la mandíbula inferior es mas baja que la superior, estrecha en los lados y ancha por debajo, con los bordes incisivos lisos y arqueados en la extremidad. Las piernas son muy cortas y los piés fuertes, con dedos robustos y provistos de uñas falciformes. Las alas son largas y puntiagudas, con la extremidad poco saliente; la tercera ó cuarta rémige sobresale de las otras; la cola tiene una anchura regular y la punta escotada; el plumaje, que deja descubierto un círculo mas ó menos extenso alrededor de los ojos, se compone de plumas anchas y sedosas, redondeadas en la punta. El carácter distintivo consiste en una especie de casco ó moño que varia mucho segun las especies, componiéndose de las plumas prolongadas de la frente y de la coronilla. El color del plumaje es blanco y el del casco abigarrado.

Este género comprende lo mas principal de la sub familia, y las especies mas características de la misma.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—El área de dispersion de los cacatúas propiamente dichos se extiende por casi todos los países é islas antes indicadas al hablar de los cacatúidos en general.

USOS Y COSTUMBRES.—Son los ya descritos en el mismo lugar.

EL CACATÚA DE LAS MOLUCAS—PLICTOLOPHUS MOLUCCENSIS

CARACTERES.—Este cacatúido, el *golavi* de los indios, juntamente con su congénere de Australia, es la especie mas grande. Su color predominante es blanco, con un lustre sonrosado hermosísimo; las plumas del moño rojas, superpuestas de otras blancas de 0",17 de largo. La mitad de la base de las rémiges y de la cola ofrece un tinte amarillento por debajo; la pupila es de un pardo oscuro; los pequeños círculos oculares de un gris azul ó blanco azulado; el pico y los piés negros, con un lustre gris en los individuos cautivos y azul en los libres. Segun me escribe Rosenberg, el color sonrosado del plumaje se oscurece con la edad en los individuos libres de una manera que no se observa nunca en los cautivos.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Rosenberg me escribe lo siguiente: «El cacatúa de las Molucas habita casi exclusivamente la isla de Ceram; raras veces pasa á la de Amboina, que está contigua, y mas al sur. Solo una vez observé y maté un individuo en esta última. Los habitantes de Amboina y los de Ceram designan á este cacatúa con el nombre de *Katalla*.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—El cacatúa de las Molucas es uno de los tipos mas comunes de su patria. Así habita en la costa como en el interior, lo mismo en la llanura que en la montaña de la isla, donde por lo general no abundan las aves; y obsérvase que prefiere siempre los bosques solitarios. Es curioso espectáculo observar á este cacatúido, sin duda el mas hermoso del género, en sus usos y costumbres. Su vuelo es ruidoso y fuerte; siempre sigue la línea recta; y si se espanta al ave cuando cruza el espacio, profiere ruidosos gritos. Tan pronto está en el suelo como en la copa de los árboles, siempre ocupada y velando por su seguridad. Cierzo que fácilmente se la puede sorprender en los bosques solitarios de las montañas; pero en las regiones habitadas, sobre todo allí donde se les persigue mucho, estos cacatúas son muy tímidos. Por lo regular se les ve en parejas, y despues del período de la incubacion en bandadas, las cuales forman siempre cuando se trata de saquear un

campo de trigo. Según dicen los indígenas, el macho se mantiene fiel á la hembra toda su vida una vez apareado. Su alimento consiste en trigo, granos y varios frutos.

»Hacia fines de la estación seca, la hembra busca un hueco de árbol á propósito, arrégale mas ó menos cuidadosamente y pone sobre las fibras leñosas caídas al ensanchar el hueco, tres ó cuatro huevos blancos y brillantes de poco mas de 0",04 de longitud. La incubación dura veinticinco días. Los hijuelos revisten ya en el nido el plumaje de sus padres. Los indígenas de Australia, buenos trepadores, cogen con frecuencia los pequeños del nido y los domestican para venderlos. En Ceram vale dos francos una de estas aves, ó menos aun, y en Amboina de cuatro á seis.»

CAUTIVIDAD.—Podemos decir que el cacatúa de las Molucas cautivo participa de todas las cualidades de su familia, y sobre todo de su género. Es un ave magnífica, á la cual se toma tanto mas cariño cuanto mas se la conoce. Casi siempre llega domesticada á nuestras manos, y si bien al principio se muestra un poco arisca, acomódase sin embargo muy pronto, gracias á su astucia extraordinaria, al nuevo género de vida; agradece mucho las caricias que se le dispensan, y las recompensa con extremada ternura. Es un ave muy inteligente, vivaz y activa. «Aunque esté posada tranquilamente sobre su percha, dice Linden con mucha razón, levanta y baja de continuo su magnífico moño para expresar que observa todo cuanto pasa á su alrededor; cuando se excita eriza no solo las plumas largas de aquel, sino también las del cuello, de la nuca y del pecho, que entonces forman como un gran collar; entreabre las alas y desarrolla la cola en figura de abanico, ofreciendo así un aspecto verdaderamente magnífico. Las plumas rojas del moño parecen brillantes llamas; las que hay al rededor de la mandíbula inferior toman el aspecto de barbas, y las alas entreabiertas contribuyen á que el ave parezca una imagen de la fuerza orgullosa. A medida que aumenta su excitación muévase con mayor viveza sin alisar el plumaje, y si entonces se halla en una jaula ancha ó en un espacio mas grande, balancéase sobre su percha, no solo ostentando todas sus galas, sino también haciendo alarde de sus habilidades. Mi cacatúa de las Molucas es un ave tan magnífica como gentil, tan soberbia como cariñosa, y es probable que esté persuadida de su belleza. Su grito no es nunca tan fuerte como el de los cacatúas de mejilla amarilla ó de los incas, y en mi opinión es mas bien agradable. Sus facultades oratorias igualan á las de cualquiera otra especie. Con mucha gracia sabe contestar si le dicen alguna cosa; cuando le abro la puerta para acariciarle, acerca el pico á mi rostro, y con la entonación mas suave pronuncia las palabras «cacatú, buen papagayo, muy buen papagayo.» Si yo tuviera mas paciencia no me sería difícil enseñarle mucho mas. Un movimiento brusco, un rumor desusado, ó la repentina aparición de un objeto que no conoce, cáusanle á menudo gran temor; pero se recobra muy pronto y acostúmbrese á las cosas nuevas. No se muestra nunca maligno con los demás cacatúas; pero tampoco demasiado amable. Agrádale mucho estar en la puertecilla abierta de su jaula con un crisotis de las Amazonas de frente azul, al que acaricia con frecuencia; pero mas á menudo le provoca á la lucha, sin hacer nunca uso de su mayor fuerza. Solo su insolencia le induce á jugar de este modo con su congénere; pero pronto le deja tranquilo: este, cansado ya de la broma, le da por fin un picotazo. Mucho me gustaria dejar estas dos aves juntas; mas el crisotis de las Amazonas se ha encariñado de tal modo con una hembra de arara tan celosa, que es imposible separarlos.

»En cuanto al alimento, el cacatúa de las Molucas es tan poco exigente como cualquiera otro de sus congéneres; pero en cambio pide con mas frecuencia un baño, y al chapuzarse

á su antojo en el agua, reconócese cuánto le gusta; también le complace que le mojen abundantemente por encima. Solo cuando está chorreando como un perro de aguas sale del baño, y entonces conviene retirarse hasta que se haya sacudido bastante.»

EL CACATÚA DE MOÑO AMARILLO—CACATÚA GALERITA

CARACTERES.—Esta especie es una de las que se ven con frecuencia cautivas; es un ave bastante grande, pues llega á tener 0",45 de largo; el plumaje es blanco brillante. El moño, las plumas que cubren las orejas, el centro del vientre, las alas y la base interna de las pennas caudales son de un amarillo de azufre pálido; el pico negro, y las patas de un pardo agrisado (fig. 14).

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—No se sabe todavía con certeza si estos cacatúas se han propagado desde la isla de Van-Diemen por toda la Nueva Holanda, hasta Nueva Guinea, ó si son especies distintas, aunque semejantes por el plumaje, todas las que habitan aquellos diversos países. Se han notado algunas diferencias en la forma del pico, y esto parece confirmar la segunda opinión.

El cacatúa de la isla de Van-Diemen es el mayor, y el que tiene el pico mas largo; el de la Nueva Guinea es mas pequeño y tiene dicho órgano mas corto y redondeado.

Según Gould, el cacatúa de moño amarillo abunda en toda la Australia, excepto en la parte occidental.

USOS Y COSTUMBRES.—Forma grandes bandadas de varios miles de individuos, y parece preferir las llanuras descubiertas y los bosques de poca espesura á las breñas de las costas.

EL CACATÚA INCA—PLICTOLOPHUS LEAD-BEATERI

CARACTERES.—Esta especie, el *jakkul* de los indígenas de la Australia, es una de las mas bonitas de aquel continente. Es blanco; pero la parte anterior de la cabeza, la frente, los lados del cuello, el centro de la cara inferior de las alas, la parte media del vientre y la base de la cara interna de las pennas caudales, son de color de rosa; las plumas que hay debajo de las alas tienen un bonito tinte rojo carmin, y el moño vivos colores. Las plumas son de un rojo brillante en la base, amarillas en el centro y blancas en el extremo. Cuando el ave inclina su moño, no se ve mas que blanco; pero cuando le levanta, aparece el rojo, con una faja que contribuye al adorno de aquella parte. El iris es pardo claro, el pico color de cuerno claro y los tarsos de un pardo oscuro (fig. 15).

La hembra se diferencia del macho por los colores menos vivos del vientre, y por tener mas tinte amarillo en el moño.

El cacatúa Inca es mas pequeño y esbelto que el de moño amarillo.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Dice Gould que este magnífico loro está diseminado en todo el sur de Australia, y prefiere permanecer cerca de los gomeros y en los jarales que bordean las corrientes. Es muy comun en las márgenes del Darring y del Murray; falta en las costas del norte y noroeste de Australia.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Durante el periodo del celo se dejan ver estos cacatúas todos los años en sitios fijos, donde se reúne un gran número de individuos.

Prestan mucha animación á los bosques del interior de las tierras: su voz es mas plañidera que la de sus congéneres y



campo de trigo. Segun se ve en el cuadro de la izquierda, tiene fiel a la hembra...

Hacia fines de la vida de esta especie, el macho canta un buen de árbol a compas...

El cacatúa de las Molucas participa de todas las cualidades de su familia, y sobre todo de su género. Es un ave simpática, a la cual se toma tanto mayor cariño...

Segun Gould, el cacatúa de las Molucas abunda en toda la Australia, excepto en la parte occidental.

USOS Y COSTUMBRES.—Forma grandes bandadas de varios miles de individuos, y parece preferir las llanuras descubiertas...

EL CACATUA INCA — PICTOLOPHUS LEAD-BEATERI

CARACTERES.—Esta especie, el jakbul de los indigenas de la Australia, es una de las mas bonitas de aquel continente.

La hembra se diferencia del macho por los colores menos vivos del vientre, y por tener mas tinte amarillo en el moño.

EL CACATUA DE LAS MOLUCAS — CACATUA LEUCORHYNCHUS

CACATUA DE LAS MOLUCAS.—Esta especie es una de las que se ven en las Molucas...

CACATUA DE LAS MOLUCAS.—No se sabe todavia si estos cacatuas se han propagado desde la isla de Van-Diemen...

EL CACATUA DE LAS MOLUCAS.—Forma grandes bandadas de varios miles de individuos...

EL CACATUA INCA — PICTOLOPHUS LEAD-BEATERI

CARACTERES.—Esta especie, el jakbul de los indigenas de la Australia...

La hembra se diferencia del macho por los colores menos vivos del vientre...

DISTRIBUCION GEOGRAFICA.—Dice Gould que esta especie se ve en todo el sur de Australia...

DURANTE EL REGIMEN.—Durante el invierno, estos cacatuas todos los dias se congregan en un gran numero de individuos...

EL CACATUA INCA.—Durante el invierno, estos cacatuas todos los dias se congregan en un gran numero de individuos...



EL MELOPSITACO DE FAJAS AZULES



EL GRAN CACATUA BLANCO